



## Primer contacto tras 22 años de silencio



La búsqueda de parientes en Iraq es un proceso que perdura desde hace decenios.

*En Iraq, son pocas las personas que han podido escapar a las consecuencias trágicas de repetidos conflictos. El calvario de Farida se remonta a 1981, año en el cual su familia fue expulsada hacia Irán. Desde entonces, Farida, que permaneció en Iraq, pasó 22 años sin tener noticias de su familia.*

Farida es una mujer iraquí de 37 años y su destino podría servir de una inspiración a una película dramática. El 4 de mayo de 2003, en Basora, se valió de uno de los teléfonos por satélite que el CICR y la Media Luna Roja de Iraq ponen regularmente a disposición de las personas separadas de sus familiares en razón de un conflicto. Cada una de ellas puede efectuar una llamada gratuita de dos minutos.

Una delegada del CICR observa a una mujer altiva y elegante cuyo rostro de rasgos finos está inundado de lagrimas. La mujer articula con dificultad su nombre al teléfono. “Soy yo, Farida, tu hermana menor, ¿todavía te acuerdas de mí? ¡Si, existo y estoy viva! Es la primera vez en 22 años que Farida escucha la voz de su hermano en Teherán. La mujer expresa una viva emoción; incluso los voluntarios de la Media Luna Roja presentes no pueden creer lo que oyen, ellos que han asistido a cientos de llamadas telefónicas por día durante semanas.

Luego de cortar la comunicación, Farida trata de recuperar la calma antes de expresar: “Fue en 1981, al comienzo de la guerra con Irán. Mi familia y yo misma vivíamos en Bagdad. Mis padres me habían enviado por el fin de semana a casa de mi abuela en Basora. Nunca volvieron a buscarme. Nunca más los vi, ni a mi padre, ni a mi madre, ni a mis tres hermanos.”

Después de varias semanas sin novedades, la niña suplica a la abuela que la lleve a Bagdad. En la capital se entera de que todos los miembros de su familia fueron expulsados en unas pocas horas, dejando detrás sus pertenencias. “Nos acusaban de tener un antepasado de nacionalidad iraní, siete generaciones antes. Es todo lo que los vecinos testigos de la escena pudieron contarnos.”

### **Pasó la mayor parte del tiempo escondida**

La abuela de Farida, que no disponía de recursos, se vio obligada a confiar su nieta a una familia. Sus padres adoptivos estaban aterrados ante la idea de acoger a una persona “políticamente incorrecta”. Farida pasaba la mayor parte de su tiempo escondida y encerrada. “Todo el mundo, mis vecinos, mi entorno, incluso mi familia de adopción me prohibía tratar de tomar contac-

*“Nunca más los vi,  
ni a mi padre, ni a mi madre,  
ni a mis tres hermanos”*



to con mi familia. Algunos de entre ellos eran altos funcionarios del gobierno y temían ser objeto de represalias simplemente por ayudarme”, prosigue.

Para un número incalculable de familias, la guerra entre Irán e Iraq tuvo consecuencias trágicas a ambos lados de la frontera: civiles y militares muertos en los combates, prisioneros de guerra, decenas de miles de desaparecidos, parientes y amigos separados por la línea del frente... Durante el conflicto, el CICR recolectó y distribuyó, en cooperación con las autoridades competentes y las dos Sociedades Nacionales de la Media Luna Roja, más de 12 millones de mensajes, facilitando así la preservación de los lazos familiares.



*El CICR y la Media Luna Roja de Iraq ofrecen a las familias separadas por la guerra comunicaciones de dos minutos por su red de teléfonos vía satélite.*

A pesar del peligro cotidiano de ser reconocida, a pesar de su desesperación de tener que crecer sin su familia, Farida se abre camino. En Basora, una compañía de transporte marítimo la contrata como secretaria. Si bien ella mantiene relaciones amistosas con sus colegas de trabajo, continúa viviendo en la más extrema soledad, bajo el peso del secreto de sus lejanos orígenes que no se atreve a revelar ni siquiera a sus amigas más íntimas.

Un día una mano solidaria viene en su ayuda. La de Mohamed, patrón de un pequeño negocio de música donde Farida viene regularmente a comprar cassettes. Entre ellos se establece una relación de complicidad y ella termina por confiarle su secreto, Mohamed acepta compartirlo, se casan y tienen dos niños.

En las fotos de su álbum de casamiento, Farida está muy bella pero no sonríe. Tiene una viva gratitud por este hombre que la ama sin condiciones, pero ese día de fiesta echa de menos más que nunca a su familia exiliada. ¿Dónde estarán? ¿Qué habrá sido de ellos? ¿Viven todavía? Estas preguntas la persiguen sin cesar.

### **“Nada contaba, ni las balas ni la muerte”**

Y un día la increíble coincidencia: en pleno asalto de Bagdad por las fuerzas en coalición, se entera de que un conocido de su familia se encuentra en la capital. Desafiando el peligro, se dirige a Bagdad. En pleno combate, franquea uno a uno los puestos de control y encuentra finalmente a ese contacto providencial que le dará el número de teléfono de uno de sus hermanos en Irán. “Nada contaba en ese momento, ni las balas ni la muerte. Mi único objetivo era reencontrar a mi familia.” Luego una cosa trae a la otra hasta el día inolvidable en el cual escucha la voz de su hermano por primera vez después de dos decenios.

La compañía que empleaba a Farida ha cesado temporariamente sus actividades, al igual que la mayoría de la economía iraquí. “Ya casi no tenemos ingresos, pero, por el momento, la alegría de haber retomado contacto con los míos, de poder dar a mis hijos una abuela y tíos, impide que aflore esta inquietud. No tengo más que un deseo, que vivamos todos juntos hasta el fin de nuestros días”, concluye.

**XXVIII<sup>e</sup>**

**Conférence internationale**

de la Croix-Rouge et du Croissant-Rouge  
Genève 2003

**Comité d'organisation**

Case postale 372, CH-1211 Genève 19,  
Suisse

**XXVIII<sup>th</sup>**

**International Conference**

of the Red Cross and Red Crescent  
Geneva 2003

**Organizing Committee**

P.O. Box 372, CH-1211 Geneva 19,  
Switzerland

**XXVIII**

**Conferencia Internacional**

de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja  
Ginebra 2003

**Comité de organización**

Apartado postal 372, CH-1211 Ginebra 19,  
Suiza